

Sr. Lic. Gustavo Díaz Ordaz.  
Presidente Constitucional de la República.  
Ciudad de México, D.F.

Estimado Sr. Presidente y distinguido amigo:

Recibí ayer en este lugar su amable y amistosa carta de fecha 14 del actual y, a la vez, deseo agradecer - a usted el fino motivo de sus letras.

Efectivamente el angustioso trance por que atravesó en días pasados el pueblo de Morelia, me produjo preocupación, tanto por la manera en que se desarrollaron los acontecimientos como por sus repercusiones locales y nacionales, acontecimientos que han sido para usted penosos, como lo ha demostrado con la franqueza y sinceridad que lo caracteriza.

Desafortunadamente, el Colegio de San Nicolás - de Hidalgo, cuya tradición histórica forjaron los Padres de la Patria, ha sido nuevo objeto de hechos lamentables que - podrían haberse evitado si las autoridades locales hubieran actuado con ponderación, pero su falta de ecuanimidad hizo que se desbordaran las pasiones de grupo, originando medidas de represión, que dejaron un saldo de malestar popular que se hizo más delicado, políticamente, por el cariz de conjura nacional que se quiso dar a un asunto meramente local.

Sin medir las proporciones del descontento universitario y, más aún, el estado de tranquilidad que existe en el país, gracias a la atención que el Gobierno Federal - está prestando a ingentes problemas populares, se creó en - Morelia y en otras partes de la Entidad un clima de alarma que, torpe y falazmente, se le atribuyó dimensión nacional, cuando el Gobierno de usted, que apoya su acción en el pue-



blo, presenta con éste un sólido frente ante las cuestiones internas y, también ante la difícil situación internacional, desechando y resistiendo bien conocidas y sutiles acechanzas extranjeras, acentuadas por la guerra fría, y que intentan desvirtuar y suplantar nuestra realidad en informaciones escritas y habladas e intervenir en las actividades sociales y aún políticas del país, para establecer, con la economía, su hegemonía total sobre México.

Concientes los mexicanos de anteponer un valladar a falaces conjuras alarmistas, que sólo sirven a los -- tradicionales enemigos de México y de la Revolución, apoyan y se suman patrióticamente a los esfuerzos del Gobierno por el desarrollo general, el mejoramiento social y el avance -- educativo, cultural, técnico y científico para propiciar, -- en definitiva, la independencia económica del país.

Es de desear que los organos constituidos para servir al pueblo se orienten por el pensamiento vertido por usted en su Segundo Informe de Gobierno ante la Representación Nacional, al decir: "Lo importante no es carecer de -- problemas, sino poder enfrentarlos para llegar a resolver-- los... Ante algunos de esos problemas hemos preferido se nos acusara de prudencia, aún de tolerancia, pero no de precipi-- tación o exceso. Ciertos conflictos pudimos haberlos domina-- do, pero no quisimos hacerlo, porque consideramos que con-- flicto sofocado es conflicto pendiente; problema reprimido es problema diferido. Intentamos resolverlos, no dominar-- los. No tratamos de vencer sino de convencer; procuramos -- persuadir en vez de obligar".

La amistosa franqueza con que usted me ha habla-- do siempre me obliga moralmente a corresponder en igual for-- ma, seguro de que su fina sensibilidad sabrá apreciar el es-- píritu de leal colaboración que entraña el contenido de es-- ta carta.



ANDES 605  
MEXICO 10, D. F.

3.

Quedo su atento amigo que lo saluda muy cordialmente.

Mariscal de Juárez, Oax.,  
28 de octubre de 1966.



(Copia)

A Sr. Guatero Diaz Ordaz,  
Presidente Constitucional de la Republica.  
Ciudad de México, D.F.

Estimado Sr. Presidente y distinguido amigo:

Recibi ayer en este lugar su amable y  
amistosa carta de fecha 14 del actual, a la vez,  
debo agradecer a Ud. el fino motivo de sus letras.

Efectivamente el angustioso trance por  
que atravesó en días pasados el pueblo de Monimia,  
me produjo preocupación, tanto por la manera  
en que se desarrollaron los acontecimientos como  
por sus repercusiones locales y nacionales, aconte-  
cimientos que han sido para Ud. penosos, como  
lo ha demostrado con la franqueza y sinceridad  
que lo caracteriza.

Desafortunadamente, el Colegio de San Nicolás  
de Hidalgo, cuya tradición histórica sufrieron  
los Padres de la Patria, ha sido el mero obje-  
to de hechos lamentables que podían haberse  
evitado si las autoridades locales hubieron ac-  
tuado con ponderación, pero su falta de comuni-  
cidad hizo que se exacerbaran las posiciones de  
grupo, originando medidas de represión, que  
deficieron un paldo de molestia popular que se



hizo mas delicado, politicamente, por el cariz de  
conjuna nacional que se quiso dar a un asunto  
meramente local.

sin medir las proporciones del descontento  
universitario y, mas aun, el estado de tranquilidad  
que existe en el pais, gracias a la atencion que  
el Gobierno Federal esta prestando a ingentes  
problemas populares, se encio en Morelia y en  
otras partes de la Entidad un clima de alarma  
que, torpe y falsamente, se le atribuyó dimen-  
sion nacional, cuando el Gobierno de Uda. que  
apoya su accion en el pueblo, presenta con este  
un solido frente ante las cuestiones internas y,  
tambien ante la dificil situacion internacional,  
depechando y resistiendo bien conocidos y sutiles  
ecocheos extranjeros, sostenidos por la guerra fria,  
y que intenta desvirtuar y suplantar mediante falsedad  
en informaciones escritas y habladas e intervenir  
en las actividades sociales y aun politicas del  
pais, para establecer, con la economica, su  
hegemonia total sobre Mexico.

Concientes los  
mexicanos de anteponer un rollo de fa-  
laces conjunas alarmistas, que sólo sirven  
a los tradicionales enemigos de Mexico



de la Revolución, apoyan y se suman patrióticamente a los esfuerzos del Gobierno por el desarrollo general, el mejoramiento social y el avance educativo, cultural, técnico y científico para propiciar, en definitiva, la independencia económica del país.

Es de desear que los órganos constituidos para servir al pueblo se orienten por el pensamiento vertido por Ud. en su segundo Informe de Gobierno ante la Representación Nacional, el decir: No importante no es carecer de problemas, sino poder enfrentarlos para llegar a resolverlos.... Ante algunos de esos problemas hemos profesado de nos escudara de prudencia, aún de tolerancia, pero no de ineficacia o exceso. Ciertos conflictos pudimos haberlos dominado, pero no quisimos hacerlo, porque consideramos que conflicto sofocado es conflicto pendiente; problema resueltado es problema disueltado. Intentamos resolverlos, no dominarlos. No los tomamos de fuerza sino de contener; procuramos persuadir en vez de obligar."

La amistosa franqueza con que Ud. me ha hablado siempre me obliga moralmente a responderle en igual forma, seguro de que su fina sensibilidad sobra a fuer del espíritu de real colaboración que entona el contenido de esta



ta. Quedo su eterno amigo que lo saluda  
muy cordialmente.

A stylized handwritten signature in dark ink, possibly reading 'Alfonso', with a large flourish extending downwards and to the right.

Manisota de Juana, Oax. 28 de Octubre  
1966.